



Han mostrado interés desde R. Dominicana, Colombia y Perú: Modelo de banco de piel de Iquique ya busca ser replicado en el extranjero

La reutilización de tejidos donados por pacientes de cirugías estéticas ha permitido aumentar *stock* y avanzar en curación de otras patologías.

DAVID JAIME

“Nació prematuro con diversas patologías, entre ellas, con intestino perforado, y fue un injerto de piel donada lo que permite que ahora esté con nosotros”, cuenta Andrea Valdés, quien cumplió el sueño de ser madre cuando, a fines de 2021, junto a su esposo, adoptaron a Carlos, quien ahora cumplirá 4 años. Una historia de sacrificios que fue parte de la Teletón del año pasado.

La intervención quirúrgica al menor se gesta por un proyecto surgido en Iquique, de un equipo de profesionales que impulsa la donación de piel de personas que se someten a cirugías estéticas, lo que ha permitido aumentar la disponibilidad del material, que antes debía ser extraído de fallecidos. Se trata de un modelo que ahora también es observado con atención desde el extranjero.

Los resultados del Banco de Piel de Iquique permitieron que a dos años de su fundación se adaptara la norma nacional de tratamiento de tejidos y se incluyera la donación por parte de pacientes vivos.

El director de la iniciativa, el cirujano plástico Marcelo Fonseca, afirma que, a diferencia de lo que se hacía hasta entonces, con la piel donada por personas fallecidas, ellos utilizan todo, no solo la epidermis, que es la parte exterior.

“Al injertar también la dermis, la recuperación es mucho más rápida; sobre todo hay un proceso de regeneración que hace que la cicatrización sea espectacular”, comenta.

Para la donación, se implementan convenios con clínicas y hospitales, se envía una caja que cuenta con todo lo necesario para la disposición de la piel y los documentos para el procedi-



TEJIDOS.—Pacientes sometidos a cirugía plástica, donde se extraen excesos de piel, pueden convertirse en donantes.

“Al injertar también la dermis, la recuperación es mucho más rápida; sobre todo, hay un proceso de regeneración que hace que la cicatrización sea espectacular”.

MARCELO FONSECA
 DIRECTOR DEL BANCO DE PIEL DE IQUIQUE

miento administrativo, y luego una empresa hace el traslado hasta Iquique.

A la fecha, el banco ha logrado que 232 personas donen, con 61 mil cm² de piel recuperados. En

“Me salvaron el pie y ahora puedo caminar; si no, estaría en silla de ruedas. Habían pasado varios meses desde que me habían cortado los dedos y la herida no cicatrizaba”.

JULIO PAINE
 PACIENTE TRASPLANTADO

los últimos tres años, se ha hecho un solo procuramiento en paciente fallecido.

El modelo lo han difundido en congresos internacionales y se han publicado cinco *papers* con

los resultados, y la misma cantidad está en proceso de ser publicada, “lo que ha concitado el interés de replicarlo en países como República Dominicana, Colombia y Perú. Al inicio lo vieron como un caso exitoso, pero tras incorporarse el modelo al plan nacional de donación de tejidos ha cobrado mayor interés”, plantea Fonseca.

Asegura que la calidad de la piel obtenida ha permitido avanzar en trasplantes no solo a pacientes quemados, sino que en otras patologías, como pie diabético.

Casos de pacientes operados

Julio Paine (61) fue uno de los pacientes injertados con piel donada. “Me salvaron el pie y ahora puedo caminar; si no, estaría en silla de ruedas. Ya no tenía vuelta, habían pasado varios meses desde que me habían cortado los dedos y la herida no cicatrizaba”. Ya tenía una amputación en la otra pierna, y finalmente el injerto le permitió que el pie cicatrizara totalmente en menos de tres meses.

El tratamiento también logró resultados en el caso de Elena Zavala, de 103 años, de Arica, quien sufrió una herida en una pierna tras una caída en 2022. “La llevábamos a curaciones, pero la herida no cicatrizaba. El doctor nos dice que por su piel, demasiado fina por su edad, tenía riesgo de perder la pierna”, comenta su hijo Antonio Rivera. Finalmente, recibió un injerto que en tres meses recuperó su extremidad.

Pese al éxito de la iniciativa, aún no logran que Fonasa financie los costos que significa el tratar los tejidos, y el banco solo se mantiene mediante el apoyo de Rotary Club Iquique, Collahuasi y la Cámara de la Construcción.